

De los rumores de Colosio a los saberes políticos*

*Margarita Zires***

EN ESTE ARTÍCULO se presentan los resultados del análisis de cuatro entrevistas grupales relacionadas con los rumores sobre el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato a la Presidencia en 1994. Dichas entrevistas se realizaron en cuatro grupos sociales diferentes en la Ciudad de México.

El análisis de las respuestas de los cuatro grupos entrevistados permitió identificar los diferentes rumores que circularon en su diferente contexto cultural, así como estudiar los discursos con los que los asocian y que les confieren verosimilitud o no a dichos rumores.

La noción de lo verosímil parte de que no todo se puede decir. Existen convenciones sociales que establecen qué se puede decir y qué no se puede decir, así como la manera de decir lo decible en un momento determinado. Dichas convenciones, más o menos explícitas, emanan de lo que hasta un momento dado ha sido formulado (Zires, 1995, 1998). Lo verosímil está relacionado con los “discursos ya pronunciados”, con lo “ya formulado”, con “lo preexistente” (Metz, 1968: 20).

* Este trabajo se basa en las entrevistas anexadas en la tesis de la Carrera de Comunicación Social, UAM-Xochimilco, titulada “Dinámica del rumor político: Rumores en torno al asesinato de Luis Donaldo Colosio”, cuyas autoras son: Carmen González Rodríguez, Sandra Muñoz Ramírez y Carmen Reyes Meléndez, presentado en abril de 1997. Dicho trabajo estuvo asesorado por la que firma este artículo. Se agradece a las autoras el haberme proporcionado información adicional sobre el trabajo que no está incluida en éste, y especialmente a Carmen González por su colaboración.

** Profesora investigadora, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

Distinguimos la noción de saber político de la noción de pensamiento político o ideología, que remite generalmente a un conjunto de ideas y conceptos más o menos estructurados, homogéneos y congruentes de una institución o agrupación política, así como de un grupo o clase social que versan sobre el funcionamiento político y social de una sociedad.

El estudio del discurso de los entrevistados permitió reconocer un saber político diferente en cada grupo social. Se entiende por dicho saber un conjunto de nociones vagas, dispersas, heterogéneas, a veces incongruentes y contradictorias a través de las cuales se explican los sujetos el acontecer político. Distinguimos la noción de saber político de la noción de pensamiento político o ideología que remite generalmente a un conjunto de ideas y conceptos más o menos estructurados, homogéneos y congruentes de una institución o agrupación política, así como de un grupo o clase social que versan sobre el funcionamiento político y social de una sociedad.

Algunos antecedentes del caso Colosio

El 23 de marzo de 1994, Luis Donaldo Colosio, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) es asesinado en Tijuana, estado gobernado en ese momento por el Partido Acción Nacional. A partir de dicho asesinato se suscitó una ola de rumores sobre los posibles culpables y los intereses políticos involucrados. Dado que el asesinato no ha sido aclarado hasta ahora por parte de las autoridades judiciales, ha contribuido a que anteriores rumores no se hayan apagado y otros rumores se sigan produciendo permanentemente.

La información oficial en el caso Colosio se ha caracterizado por poseer muchas incongruencias (González, *et al.*, 1997:22-52; Avila, *et al.*, 1997:20-31). Se han manejado diferentes tesis de acuerdo con los diferentes periodos de investigación y las distintas autoridades encargadas del caso. Se encuentra la tesis del asesino solitario, que plantea que existe un único culpable, el asesino material. Está la tesis contraria, que propone que el asesinato fue producto de un complot político que involucra a personas pertenecientes a las esferas del gobierno. Ha habido muchas contradicciones además en las noticias dadas en relación con el asesino ma-

terial, con el inculcado actual, Mario Aburto y en relación con las armas y balas supuestamente encontradas –entre otras informaciones.

Reflexiones teorico-metodológicas

En este trabajo se concibe al rumor como un texto oral incompleto y en continua transformación de acuerdo con el contexto histórico y cultural en el que circula. Debido a ello es de importancia reconocer sus múltiples versiones y su dinámica de transformación (Morin, 1969; Dröge, 1970). El rumor se caracteriza por ser un relato breve y de vida corta, aunque permanezca de forma latente en la memoria colectiva de una comunidad y sirva de alimento a otros rumores relacionados con su contenido, como lo demuestra el trabajo de Edgar Morin (1969). Cuando un rumor permanece se convierte en una leyenda o en un mito, relatos considerados como productos de mayor duración y mayor permanencia.

Los rumores no son fenómenos aislados, se encuentran en interrelación –entre otros– con cuentos, chismes, leyendas, mensajes de los medios de comunicación. Algunos de los rumores aquí estudiados reflejan el procesamiento de la información oficial (de parte de distintas instancias gubernamentales, sobre todo judiciales), así como de los distintos medios de comunicación. Pero conviene subrayar que no se reducen a ello (Zires, 1998). Aquí se parte de la idea de que el saber político de cada grupo social intervino en la producción y circulación de los rumores de Colosio.

En este trabajo vamos a entender por “rumores de Colosio” aquellos relatos que se relacionan específicamente con el caso Colosio. Cuando hablemos de “saberes políticos” nos referiremos a las nociones más amplias que utilizan los entrevistados para explicarse el acontecer político en general. En determinado momento del trabajo los saberes parecen no distinguirse de los rumores. De hecho los saberes políticos se nutren tanto como los rumores de otros relatos y otros discursos provenientes de los medios de comunicación.

En este trabajo se concibe al rumor como un texto oral incompleto y en continua transformación de acuerdo con el contexto histórico y cultural en el que circula.

El estudio del discurso que se llevó a cabo en este trabajo partió de la idea de que el sujeto hablante no posee un núcleo esencial que defina su comportamiento social, ni verbal.

Con el fin de conocer algunas de las versiones de los rumores sobre el asesinato de Colosio y tomar contacto con diferentes saberes políticos, se eligieron cuatro grupos de estudio que se distinguieran por su contexto socioeconómico y cultural, así como por el género. Se trabajó con profesores y profesoras de una escuela pública primaria, así como con albañiles y empleadas domésticas.

Se realizaron entrevistas grupales con el fin de conocer lo que se comunicaban entre sí los entrevistados (con qué discursos asociaban los distintos rumores, qué fuentes de información citaban y la verosimilitud que le conferían a dichos discursos).

Al elaborar las citas, las entrevistadoras se presentaron como estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Autónoma Metropolitana que estaban haciendo su tesis. No mencionaron el tema de la entrevista hasta el momento de su inicio, en donde se les dijo que ellas querían saber lo que habían escuchado y opinaban sobre el asesinato de Colosio; “que no había respuestas correctas o incorrectas y que lo único que interesaba era su opinión” (González, *et al.*, 1997:12) La pregunta inicial fue: ¿Qué han escuchado sobre el asesinato de Luis Donaldo Colosio?¹

La distinta manera como reaccionaron los entrevistados ante el tema de la entrevista fue motivo de interpretación en este artículo. Ello permitió estudiar la distinta legitimidad que le otorgaban los entrevistados a su propio discurso al hablar sobre un tema político.

El estudio del discurso² que se llevó a cabo en este trabajo partió de la idea de que el sujeto hablante no posee un

¹ Las tres investigadoras asistieron a las cuatro entrevistas, las cuales fueron grabadas. Una de las investigadoras entrevistaba mientras las demás anotaban aspectos de la dinámica grupal.

² En esta investigación se entenderá por discurso el conjunto de respuestas orales emitidas por los grupos entrevistados en el encuadre de la entrevista. El estudio e interpretación de las respuestas que se llevó a cabo aquí recoge algunos aportes de la perspectiva general de diferentes tendencias del análisis del discurso, pero no es un análisis del discurso propiamente. Retomamos la visión gene-

núcleo esencial que defina su comportamiento social, ni verbal. No tiene una identidad definida, ya que ésta se construye y se transforma permanentemente.³ En ese sentido, aquí se considera que el sujeto está dividido y posee múltiples referencias sociales y culturales: de género, de edad, de profesión, grupo económico-social, entre otras. Estas referencias están presentes siempre, pero en un estado de latencia y se ponen en funcionamiento de diferente manera de acuerdo con el contexto cultural y la situación social. Al hablar los sujetos construyen una identidad, asumen un lugar desde donde hablar en una interacción verbal específica.

El estudio de las diferentes estrategias de interacción verbal de los sujetos entrevistados permitió entrever las identidades diversas que se ponen en juego en el momento de la entrevista. Para ello se tomó en cuenta: *a)* el lugar social que asumen al hablar los entrevistados a partir de un análisis de la utilización de los pronombres –entre otros; y *b)* la manera como los entrevistados definieron y redefinieron la situación de la entrevista a partir de sus respuestas y temas que iban abordando (Goffman, 1974).

Este mismo estudio contribuyó a comprender los diferentes procesos de identificación de los entrevistados con los actores políticos, instituciones gubernamentales y otros agentes sociales.

En el análisis de las entrevistas se extrajeron los distintos rumores en relación con el asesino material, intelectual y las causas del asesinato. Se estudió la verosimilitud que le concedieron a la información proporcionada por las instituciones gubernamentales y los medios de comunicación.

ral de vincular los enunciados y el lenguaje de los entrevistados con la situación de comunicación y contexto social en donde dichos enunciados fueron emitidos (Maingueneau, 1996). De ahí que en este trabajo utilicemos el término de *estudio del discurso* y nos ceñamos a los objetivos teóricos y metodológicos de esta investigación.

³ En este trabajo nos apartamos de una noción ontológica y a-histórica de la identidad. Interesa destacar más bien su carácter relacional y temporal.

Este mismo estudio contribuyó a comprender los diferentes procesos de identificación de los entrevistados con los actores políticos, instituciones gubernamentales y otros agentes sociales.

Los entrevistados definieron, argumentaron, describieron situaciones, narraron eventos y en ciertos momentos aparecieron dibujados vagamente personajes, instituciones o sistemas sociales y políticos.

Se tomaron en cuenta aspectos semánticos del discurso de los entrevistados al investigar el significado de los términos particulares de cada entrevista, a través de los cuales los entrevistados explican el asesinato de Colosio y el acontecer político con sus palabras. Se estudió también el significado particular de algunos términos que aparecieron en más de dos entrevistas como “justicia”, “sistema”, “estabilidad”.⁴ Se encontraron algunas parejas de oposiciones de términos que permitieron identificar algunos ejes que estructuran sus discursos. Se analizaron las nociones particulares de “gobierno” y “pueblo”, así como del sistema de justicia que manejan. Se extrajeron algunos de los valores sociales de los entrevistados a partir de sus juicios y calificaciones emitidos en su discurso. Se investigó también la noción que poseen del ciudadano o del sujeto político (el tipo de participación política posible del agente social), así como del sistema actual político y si conciben como necesario o no un cambio social. Muchas de las nociones extraídas en este estudio se tuvieron que deducir implícitamente de sus enunciados en la interacción verbal.

También fue de interés analizar la imagen de Colosio y los mitos relacionados con dicha imagen, lo cual nos puso en contacto a su vez con la figura del ex-presidente Carlos Salinas de Gortari en algunos grupos entrevistados.

Por imagen y representación vamos a entender aquellas nociones que adquieren un carácter figurativo en determinado momento de la entrevista. Los entrevistados definieron, argumentaron, describieron situaciones, narraron eventos y en ciertos momentos aparecieron dibujados vagamente personajes, instituciones o sistemas sociales y políticos. Esas figuraciones vagas serán llamadas imágenes o representaciones.

⁴ Los términos tomados en cuenta en todas las entrevistas fueron: gobierno, pueblo, sistema, México, país, PRI, Colosio, Salinas, pobre, pobreza, rico, justicia, injusticia, corrupción, represión, verdad, estabilidad, desestabilidad, ladrón, héroe, rumor, medios de comunicación, narco, Diana Laura. La ausencia de éstos términos se tomó en cuenta en su análisis.

El asesinato de Colosio como un “mal necesario”

—*A favor de la estabilidad del país*—

El primer grupo de entrevistados estuvo formado por cuatro profesores que trabajaban en las tardes en una escuela primaria pública de la Ciudad de México, llamada Benito Juárez. De acuerdo con la directora, dicha escuela fue fundada por José Vasconcelos, en 1923. Los profesores tenían educación universitaria, aunque no todos la habían terminado. Trabajaban en otras escuelas particulares en la mañana. Según ellos, su salario mensual era alrededor de 4 500 pesos. Su edad fluctuaba entre los 30 y 35 años. Se dijeron asiduos lectores de periódicos y revistas políticas. Aseveraron tener contactos con grupos del PRI y con miembros de la masonería en México. Uno afirmó haber participado en la campaña de López Portillo. De acuerdo con ellos, la escuela era conocida por haber sido un recinto en el que estudiaron importantes políticos mexicanos, lo cual fue comentado también por la directora. Uno de ellos afirmó:

Yo no sé si ustedes saben que aquí, por ejemplo, estudió Luis Echeverría, López Portillo, Miguel de la Madrid. Aunque no son de la misma generación sí se llegaron a tratar por lo que ya desde la primaria se conocían.

Por lo que se verá más adelante, esta representación de ellos como maestros de una escuela de políticos parece haber jugado un papel muy importante en los procesos de identificación que se dan entre ellos y el gobierno, los políticos y sus políticas a lo largo de la entrevista.

Ésta derivó en una conversación entre ellos. La figura de las entrevistadoras se borró conforme la discusión tomó su cauce. A partir de ciertas expresiones se pudo deducir que el tema del asesinato de Colosio era de su interés y que ya lo habían abordado en conversaciones pasadas. De hecho la

El primer grupo de entrevistados estuvo formado por cuatro profesores de una escuela primaria pública de la Ciudad de México... A partir de ciertas expresiones se pudo deducir que el tema del asesinato de Colosio era de su interés y que ya lo habían abordado en conversaciones pasadas.

entrevista duró dos sesiones debido al interés de los profesores, lo cual no se dio con ningún otro grupo entrevistado.⁵

En general se puede decir que ellos se proyectaron hacia las entrevistadoras y entre ellos como un grupo de personas interesadas en la política y bien informadas al respecto:

En este grupo el asesinato de Colosio se interpretó como “un mal necesario” para “la estabilidad del país”.

Uno saca deducciones basadas en un análisis más bien a fondo porque **nos** interesa, porque **estamos** involucrados porque **estamos** viendo la historia.

Esta imagen de ellos surgió en oposición a la imagen de “el pueblo” que se caracterizaría por su falta de acceso a la información.

Una de las estrategias de interacción verbal que utilizaron para obtener legitimidad al hablar y otorgarle verosimilitud a su discurso se basó en mencionar que poseían contactos muy cercanos con grupos con poder político. “Yo comparto opiniones con aquellos que si no están cerca de la hoguera saben el calor que echa”. Otro aseveró haber estado hablando de estos temas “con gente muy cerca a la realidad política”, aunque no especificó de quién se trata.

En este grupo el asesinato de Colosio se interpretó como “un mal necesario” para “la estabilidad del país”.

Reinó unanimidad con respecto a que el asesinato de Colosio había sido el producto de un complot del gobierno y más concretamente de algún sector del PRI, en el cual podía estar incluido sin lugar a dudas Salinas de Gortari. Sin embargo Salinas, el ex-presidente, no surgió como el único responsable de dicho asesinato, sino como parte de un grupo del gobierno. En la conversación entre ellos se ahondó sobre las causas posibles de dicho asesinato y todos coincidieron en que tenía que ver con una ruptura entre Colosio y el gobierno, entre Colosio y el PRI.

⁵ La entrevista se llevó a cabo en un salón de clases de la misma escuela. Se acomodaron las sillas formando un círculo y se dejó que los entrevistados hablaran el tiempo que quisieran, regla que se mantuvo en todas las entrevistas.

El discurso pronunciado por Colosio en el LXV Aniversario del PRI el 6 de marzo de 1994 fue señalado como punto decisivo de escisión entre el candidato y el gobierno, entre el candidato y el PRI. Colosio poseía “puntos de vista diferentes del gobierno”.

Dos entrevistados señalaron que Colosio planteaba como adecuada una separación entre el partido PRI y el gobierno.⁶

A partir de esta interpretación surgió una imagen un tanto contradictoria de Colosio, un hombre “dinámico”, que estaba preparado “para dirigir el país”, pero que lo podía “echar a perder”; que estaba muy allegado al pueblo, pero que “habló antes de llegar al poder”. Ese fue su error fundamental según los profesores:

Nadie puede darle de patadas al pesebre de donde come.
Fue lo que hizo; se sintió ya presidente antes de serlo.

La fidelidad y la sumisión al partido surgen en el discurso como valores propios del entrevistado y una justificación para criticar a Colosio. La utilización del pronombre de la primera persona del singular “yo” en sus enunciados muestra la manera como se apropia de lo dicho.

Yo, yo por ejemplo vivo y convivo con compañeros que los conozco desde hace tiempo, **yo** ando con él, voy a buscar quien me proteja por algo nombro a éste y aquél de mis allegados y la política es tal. Y dentro del partido fidelidad ante todo. Eres lobo, soy lobo, aúllo y dime dónde aúllo. Y es la fidelidad independiente de asignaturas o los premios o la situación académica que si eres fiel y así vemos que hay democracia, como dicen ¿eh? Miguel de la Madrid fue un sumiso con Echeverría.

⁶ Colosio fue presidente del PRI en los primeros años del sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Planteó que hubiera una democratización dentro del partido y que se eligiera de una manera menos vertical a sus candidatos, pero esas reformas no se llevaron a cabo. Estuvo a la cabeza del Programa Solidaridad años después durante ese mismo régimen. Dicho Programa constituyó el lado populista “social” del proyecto tecnócrata y neoliberal de Salinas.

A partir del tono irónico del entrevistado queda claro que la democracia se pone en duda: “y así vemos que hay democracia, como dicen ¿eh?”.

A partir del tono irónico del entrevistado queda claro que la democracia se pone en duda: “y así vemos que hay democracia, como dicen ¿eh?”.

Colosio se ve concebido como un “infiel” que tuvo que ser “sacrificado” en aras de la estabilidad política partidaria y gubernamental,

A partir de varias intervenciones verbales se hizo patente que Colosio se ve concebido como un “infiel” que tuvo que ser “sacrificado” en aras de la estabilidad política partidaria y gubernamental, así como económica, otro valor inamovible en este grupo. Según ellos, Colosio “era más pueblo que tecnócrata”.

El estaba ya marcando ¿no? de separar la, el partido y gobierno ¿sí? y ver más hacia el pueblo ¿no? no nada más a las clases privilegiadas, sino empezar a ver más hacia el pueblo ¿no? Lo demuestra más el hecho de que lo hayan matado, ¿no? Las clases del poder no le pareció.

Surge una oposición de términos en su discurso: Colosio *versus* “clases privilegiadas” o “clases del poder” y con ello la imagen de Colosio como una especie de Robin Hood, un hombre que robaba a los ricos para darle a los pobres. De acuerdo con los profesores provenía:

de una digamos casta, un grupo social en donde se ve por el pueblo, para el pueblo y se convive con el pueblo. Lo que no tenían ni Camacho Solís. Lo que no tenía Salinas que viene de falsos doctorados. Lo que no tenía también Aspe. Lo que no tenía tampoco este señor español Córdoba Montoya.

Esto último se ve considerado por los profesores como algo sumamente arriesgado. Los intereses de grupos de poder económico se iban a ver afectados:

Un ejemplo: tienes 100 millones de pesos y entro yo como presidente y sabes que conmigo la política es: Vamos a repartir dinero entre los pobres. ¿Tú te dejarías arrebatar

lo que malamente o buenamente has ganado? ¿Qué harías? Buscas alguien o algo para hacerlo a un lado y eso es algo natural. Es algo natural y es la ley del más fuerte, eh, pero es natural que se da en la sociedad.

La identificación de los profesores con los grupos de poder económico se manifiesta claramente en esta intervención. La utilización del pronombre de la segunda persona “tú” en su función impersonal de “se” o “uno” es muy sugerente. Ese “tú»” hace las veces de “cualquier persona”, “todos”. Cualquier persona no se dejaría arrebatar lo ganado y buscaría a alguien que eliminara a... “¿Tú te dejarías arrebatar lo que malamente o buenamente has ganado? ¿Qué harías? Buscas alguien o algo para hacerlo a un lado y eso es algo natural”.

En ninguna parte de la entrevista se critica a los sectores posiblemente culpables del asesinato de Colosio. Más bien se justifica esa acción al presentarlo como “natural”. De ahí que ellos se identifiquen con la estrategia supuestamente tomada por “el gobierno” de eliminar a Colosio.

Lo que se pone en duda es la elección de Colosio como candidato del PRI. “Lo eligieron erróneamente”, “al vapor”, fueron expresiones que surgieron varias veces. Algunos llegan a expresar:

- Es lamentable que haya tenido que costar una vida humana, un quehacer político. Obviamente no podemos saber si Colosio hubiese gobernado mejor al país que Zedillo o si lo hubiera sacado de la pobreza o si lo hubiera hecho una potencia mundial;
- Fue un mal necesario, se oye feo, pero eso fue...
- Pagaron justos por pecadores.

Sin embargo, todos consideran que había el peligro de que Colosio “echara a perder el país”, provocara una “banarrota”:

En ninguna parte de la entrevista se critica a los sectores posiblemente culpables del asesinato de Colosio. Más bien se justifica esa acción al presentarlo como “natural”.

Otras oposiciones de términos implícitos emergen en su discurso: tecnócrata *versus* pueblo, gobierno *versus* pueblo, círculos de poder *versus* pueblo. Los primeros se ven definidos por sus estrategias racionales mientras que “el pueblo” queda caracterizado en esta intervención y en otra como una masa amorfa sentimental, preocupada por la familia de Colosio...

En esos círculos de poder obviamente no piensan si es una vida o son dos vidas, si son hijos los que se quedan o es una esposa, si no ellos piensan, en primer lugar en su seguridad política, social y económica y también ¿por qué no decirlo?, porque sí, también piensan en una estabilidad del país. Si este señor tenía tanta diferencia como se ha comentado aquí, iba a hacer todos estos rompimientos con partido, con gobierno, quizás con, nuevamente con la iglesia, de alguna manera con los militares, por esto se estaba poniendo en juego un país, ochenta millones de personas y sin justificar a nadie pues, es otra visión, es otra visión de poder, obviamente el poder corrompe, entonces es una visión de poder, yo dejo el poder y yo me doy cuenta de que si este señor llega, se puede venir abajo el país, si el señor no me responde lo voy a eliminar y fue lo que hizo, son dos posturas que yo quiero concretizar, la que puede ver el pueblo la gente humanísticamente y la que ve el aspecto político: este señor va a echar a perder al país, lo eliminamos.

En el discurso de los profesores se asocian claramente la seguridad de los “círculos de poder” y la “estabilidad del país”.

Esta última intervención muestra la manera como el sujeto hablante se pone en el lugar de Salinas, se identifica con él, con el “yo” del que deja el poder y debe eliminar al que puede llevar abajo al país: “yo dejo el poder y yo me doy cuenta de que si este señor llega, se puede venir abajo el país, si el señor no me responde lo voy a eliminar”.

Lo que deja ver implícitamente este enunciado en la interacción es: la imagen del ex-presidente, Salinas como un defensor del país y la de Colosio como el posible agresor que atenta contra el país.

Otras oposiciones de términos implícitos emergen en su discurso: tecnócrata *versus* pueblo, gobierno *versus* pueblo, círculos de poder *versus* pueblo. Los primeros se ven definidos por sus estrategias racionales mientras que “el pueblo” queda caracterizado en esta intervención y en otra como

una masa amorfa sentimental, preocupada por la familia de Colosio, por la muerte de él, de su esposa y dolida por sus hijos: “Ahorita de una o de otra manera al pueblo lo que le duele es saber niños sin padres que son los hijos de Colosio, ya no tanto el hecho de por qué lo mataron”. La visión tecnócrata de los profesores se ve ilustrada en la oposición que ven entre la política y “lo humanístico”, así como entre la “estabilidad del país” y los intereses del pueblo.

En ese momento de la entrevista surge otra oposición implícita: profesores *versus* pueblo, racionales *versus* sentimentales.

A ésta se le puede añadir la que mencionamos anterior y queda una visión más completa de la imagen de los profesores frente al pueblo: informados *versus* desinformados.

La justificación “racional” del asesinato muestra también la legitimación que le conceden a un régimen de injusticia y de impunidad. En varias partes de la entrevista se explica la necesidad de parte del gobierno de “aparentar la justicia” frente al “pueblo”, de hacer como si estuviera buscando a un asesino, pero está claro para ellos que los asesinos intelectuales y materiales nunca van a ser encontrados: “le van a dar largas”. Según ellos, los presuntos asesinos materiales sólo aparentan ser los asesinos. Habría tres personajes que presumen ser el asesino verdadero. Otro afirma que es el mismo “Aburto en tres personas”. Otros señalan haber oído que al verdadero asesino lo mataron o lo llevaron fuera del país. Lo que les queda claro es que los inculcados por las autoridades no serían los verdaderos culpables y el mismo gobierno habría provocado más rumores con la intención de desviar la atención sobre los verdaderos asesinos.

Los siguientes enunciados muestran nuevamente la identificación de los profesores con las medidas tomadas por el gobierno al ocultar la verdad:

a mí gobierno no me conviene decir que fue un complot, a mí me conviene que fue un loco el que lo asesinó... pero evidentemente existe un complot.

En varias partes de la entrevista se explica la necesidad de parte del gobierno de “aparentar la justicia” frente al “pueblo”, de hacer como si estuviera buscando a un asesino, pero está claro para ellos que los asesinos intelectuales y materiales nunca van a ser encontrados:

En las dicotomías de términos Colosio *versus* gobierno, Colosio *versus* PRI emerge una representación del gobierno particular, en la cual el gobierno se ve equiparado al PRI y éste se ve concebido como un conjunto con diferentes sectores e intereses y no como un todo monolítico y homogéneo.

En la argumentación de los profesores queda implícita la idea de que la justicia no se lleva bien con los éxitos económicos. Si se hiciera justicia, si se tratara de componer no sólo el sistema sino el país, se terminaría descomponiendo su economía y por lo tanto al país, el cual se volvería ingobernable:

- El investigar a fondo y sacar culpables termina con la estructura.
- Realmente no se va hacer justicia porque como dice Oscar, es componer un país, ni siquiera un sistema, es un país y no es el caso de la economía, de alguna manera con tropezones va más o menos caminando, pues descompones a un país y bueno pregunto yo: ¿quién va a gobernar a México?

En las dicotomías de términos Colosio *versus* gobierno, Colosio *versus* PRI emerge una representación del gobierno particular, en la cual el gobierno se ve equiparado al PRI y éste se ve concebido como un conjunto con diferentes sectores e intereses y no como un todo monolítico y homogéneo. Entre los sectores que ellos distinguieron en dicha entrevista fueron el sector de Salinas, los “tecnócratas” o “neoliberales” y el sector de los “dinosaurios” en el cual ven integrados a los políticos no economistas que han perdido poder dentro del gobierno y dentro del PRI fuera de Hank González, quien contaría todavía con gran influencia política. El sector tecnócrata recibe más bien elogios mientras que el segundo es criticado por su afán de poder.

La imagen de Salinas como un hombre inteligente y poderoso –además de defensor del país, como se vio antes–, surge en diferentes partes de su discurso. Según ellos, Salinas logró combatir la inflación de un 300 a un 2 ó 1 por ciento; y fue propuesto como Premio Nobel de Economía. Se pone en duda su doctorado, así como las medidas devaluatorias de diciembre de 1994 y se señala que se equivocó al elegir a Colosio, sin embargo se acepta como válido su proyecto económico. Hablan del poder económico tan grande que llegó a almacenar Salinas que en caso de que se le

mandara llamar a atestiguar él podría dejar a México en bancarrota, ya que sería dueño de más de la mitad de la Bolsa de Valores de México. Comentan el afán de poder de Salinas y de quererse perpetuar en él. Sin embargo esto no genera ninguna crítica. Todo indica que les parece “natural”. No consideran verosímil que Salinas hubiera mandado matar a Colosio sólo para poderse reelegir, ya que “la gran mayoría de los mexicanos no lo **hubiéramos** permitido”. En este punto de la entrevista su identidad de mexicanos emerge y se ve definida en la defensa de ciertos límites del poder presidencial: la no-reelección.

En un momento de la conversación uno de los entrevistados llamó a Salinas por “Carlos”, lo cual mostró su identificación con la persona del ex-presidente y la familiaridad con la que hablaban de esta figura como si fuera una amistad cercana.

Dicen conocer otros “rumores” sobre el asesinato de Colosio: que Salinas le había llamado el día del asesinato para pedirle su renuncia a ser candidato o le llamó para “participar en un juego sucio”, pero Colosio se negó; y que había sido el producto de una venganza personal. A este último rumor no le concedieron verosimilitud.

En esta entrevista los profesores hicieron mención de múltiples fuentes orales, escritas, así como audiovisuales. Entre las fuentes orales se remitieron muchas veces a la voz anónima; al “se dice”. Sin embargo fueron sus contactos personales “con personas allegadas” a grupos del poder las voces que merecieron mayor crédito, aunque prefirieron no especificar quiénes eran y las mantuvieron como secretas. Si bien mencionaron diferentes fuentes escritas como *El Universal*, *Excélsior*, *Proceso* y *Siempre*, los periódicos estadounidenses fueron considerados fuentes más fidedignas de información, en las cuales se encontraba suficiente información relacionada con la vida de los políticos mexicanos, la política y la economía mexicana en general: “y no lo dice México, lo dice el *New York Times*”. Dicho periódico fue men-

Los periódicos estadounidenses fueron considerados fuentes más fidedignas de información, en las cuales se encontraba suficiente información relacionada con la vida de los políticos mexicanos, la política y la economía mexicana en general.

cionado 5 veces. También se refirieron a “noticieros estadounidenses” (sin especificar) como fuentes creíbles, como “los que ven el país desde afuera”.

El segundo grupo entrevistado estuvo formado por tres profesoras pertenecientes a la misma escuela primaria... la entrevista derivó en una crítica en contra del “sistema”, de la corrupción, la injusticia, el compadrazgo político...

Información de otros “noticieros mexicanos” y “programas especiales” que versaron sobre el asesinato de Colosio fueron retomados para mencionar las incongruencias de la investigación judicial en el caso y sobre todo en relación con el asesino material e información vinculada con Aburto.

La censura aplicada por el gobierno a los medios escritos de información fue un tema que surgió cuando mencionaron al periódico *El Universal*. Para ellos este diario no merecía demasiado crédito. Sin embargo, según ellos, había publicado alguna información sobre el asesinato y por eso había sido “callado”.

El asesinato de Colosio, producto del “sistema” y de la corrupción

El segundo grupo entrevistado estuvo formado por tres profesoras pertenecientes a la misma escuela primaria pública Benito Juárez. Trabajaban también en las mañanas en escuelas particulares, pero ellas tenían solamente formación de normalistas. Según ellas, recibían también alrededor de 4 500 pesos de sueldo. Su edad fluctuaba entre los 40 y 45 años. Afirmaron que leían el periódico asiduamente, aunque no revistas políticas y veían de vez en cuando los noticieros televisivos. No hicieron ninguna referencia a los políticos que según los profesores habían estudiado en esa escuela.

La entrevista se realizó también en un salón de clases y para ello se pusieron algunas sillas en círculo. El hecho de que ésta versara sobre lo que habían escuchado en relación con el asesinato de Colosio las desconcertó al principio un poco. Ellas habían pensado que ésta iba a versar sobre la educación. Este desconcierto las llevó a afirmar que poseían “una cultura política limitada”. Sin embargo, la entrevista derivó en una crítica en contra del “sistema”, de la corrup-

ción, la injusticia, el compadrazgo político, el Tratado de Libre Comercio, Estados Unidos, así como de los medios de comunicación.

La entrevista siguió el esquema de pregunta-respuesta. Sin embargo, hubo momentos en que ellas se pusieron a conversar entre sí y todas participaban.

El asesinato de Colosio fue provocado según su interpretación por “una ruptura en el PRI” entre Colosio y otros sectores del PRI, que en la entrevista no son nombrados y parecen desconocer ellas. Igual que los profesores mencionan ciertos “discursos” de Colosio que “no estaban de acuerdo con la política del gobierno”, como el punto que desencadenó su asesinato. Aseveran no saber quiénes fueron los asesinos intelectuales de dicho asesinato, “alguien de arriba”, “los que están en el gobierno”. No se mencionan sectores, ni nombres concretos dentro del gobierno, solamente cuando retoman la voz anónima del “se dice”. En este caso surgen los nombres de Carlos Salinas de Gortari y de su hermano Raúl como asesinos intelectuales. Sin embargo toman distancia con respecto a ese decir y asumen su desconocimiento: “¿Quién sabe?”

Con respecto al asesino material no creen que sea Aburto. Ni creen que sea el que esté en la cárcel. Ponen en duda la tesis del asesino solitario y mencionan haber oído que se hablaba no sólo de un asesino, sino de dos o tres.

Señalan que ha habido tal número de “contradicciones” en la información presentada en la televisión que todo les resulta “irrisorio” y un “teatro”.

Señalan que ha habido tal número de “contradicciones” en la información presentada en la televisión que todo les resulta “irrisorio” y un “teatro”.

- El pueblo de México ya no cree en nada;
- Al final de cuentas hay una persona en la cárcel que no se parece a la que los videos presentaron, acusado y pagando la pena del homicidio de este señor y todavía sigue cuestionándose quién fue el asesino, cuáles fueron los motivos...

“Decir la verdad” resultó ser un valor importante para el conjunto de las profesoras, así como decirle la verdad a los niños e inculcarles “una buena idea de justicia”.

“¿Quién sabe?” es una frase que repiten varias veces a lo largo de la entrevista y parece reflejar su actitud incrédula con respecto a la información de los medios de comunicación y el sistema de justicia en México. Según ellas no se puede saber nada del caso, “ni tendría sentido investigar, ni saber más... ni perder el tiempo en investigar”. No se puede esclarecer”. Ponerse a investigar es peligroso. Aquel que lo hace pone en riesgo su vida y la de su familia. Un régimen de una total falta de transparencia y de una severa injusticia es la representación que surge en esta parte de la entrevista del gobierno mexicano:

Digamos, si sabemos que cometo un delito. Si tengo, salgo. Si no, no salgo y si soy pobre y triste desconocido pues ahí me voy a refundir porque nadie va a hacer nada por mí.

Este tipo de discurso muestra la imagen de un sistema de justicia basado en el poder del dinero de sobornar. Más adelante dicha imagen se ve redondeada al hablar de la diferente aplicación del derecho según el poder político de los ciudadanos:

El señor presidente va a un lugar en Irlanda, Estados Unidos, ¿por qué usted, su abogada tiene que ir a tomarle su declaración hasta allá? Yo que soy una triste ciudadana tengo que ir al Reclusorio Sur y de ahí no salgo hasta que declare. ¿Por qué? Son muchas preguntas que nos hacemos, pues gente de nuestro nivel de, de maestras, pero el pueblo, ¿cómo se lo explica?

De ahí se pudo extraer una oposición de términos implícita de que existen ciudadanos como Salinas que gozan de derechos especiales y “tristes ciudadanas” o “tristes desconocidos”, sin dinero y sin poder –entre los que ellas se cuentan– que están al arbitrio de las autoridades.

“Decir la verdad” resultó ser un valor importante para el conjunto de las profesoras, así como decirle la verdad a los

niños e inculcarles “una buena idea de justicia”. En ese punto de la entrevista, emerge una crítica hacia los medios de comunicación, como una instancia no separada del gobierno que transmite sólo mentiras, “información que no sirve”.

La “verdad”, según ellas, sólo se deja entrever en algunos titulares, en algunas caricaturas de dibujantes de diarios y en algunos artículos de periodistas que llegan a sufrir la represión gubernamental.

Ellas consideraron tener la capacidad de leer entre líneas, porque son maestras, tienen un nivel superior de “la gente”, “del pueblo”, el cual no poseería dicha capacidad. Esta noción de un pueblo desinformado surge en varias partes de la entrevista. En este sentido se puede decir que ellas se distinguen de ese pueblo. Sin embargo, dicha diferenciación se diluye en gran parte de la entrevista y emerge otra manera de proyectarse en donde se ven identificadas con el pueblo, un pueblo que no es tan ingenuo para dejarse engañar siempre: “como pueblo pues sí, es evidente que hay cosas que ya no se las traga uno”.

El estudio del discurso de las profesoras arrojó algunas oposiciones de términos: pueblo *versus* medios de comunicación, pueblo *versus* gobierno. El pueblo se vio caracterizado por la desinformación, por su falta de educación –a diferencia de ellas–, por ser engañado por el gobierno –igual que ellas– y por su falta de derechos –como ellas. El gobierno se ve definido por ser corrupto y corromper; ocultar información y manipularla; lanzar rumores para engañar al pueblo; y por su capacidad de mandar matar a “gente que no conviene”. En un momento de la entrevista los presidentes se ven definidos como ladrones:

Alguna vez leí en una revista que decía: Díaz Ordaz felicitaba al siguiente presidente y qué le había dicho: Tú sí supiste escoger al que sigue, ¿no? Yo no, o sea dándole a entender que él había escogido a un ladrón, pero él que era un ladrón también había escogido a un ladrón, ¿no?

El estudio del discurso de las profesoras arrojó algunas oposiciones de términos: pueblo *versus* medios de comunicación, pueblo *versus* gobierno.

La representación que tienen de la información de los medios de comunicación, y sobre todo de los noticieros televisivos, es la de un escenario teatral, ficticio, que no tendría nada que ver con la realidad o poca relación... los noticieros alcanzan grandes éxitos de audiencia por su capacidad de invención.

La representación que tienen de la información de los medios de comunicación, y sobre todo de los noticieros televisivos, es la de un escenario teatral, ficticio, que no tendría nada que ver con la realidad o poca relación. Según ellas, los noticieros alcanzan grandes éxitos de audiencia por su capacidad de invención. Utilizan como ejemplos ilustrativos cierta información relacionada con el caso de Ruiz Massieu que fueron denominados por ellas como la “novela nacional de la Paca” y “la siembra de cadáveres”.⁷

Dichos episodios informativos, que tuvieron mucha publicidad en el tiempo en que se realizó la entrevista, las lleva a calificar a los noticieros de los medios audiovisuales como “el teatro de los medios”, un escenario en donde se exhiben “pruebas de casos” fabricados por las mismas instancias gubernamentales de procuración de justicia.

Para ellas, dichos noticieros presentan información “de tipo morbosos” para “martillar” la idea o “un patrón ya preparado para aceptar esas situaciones violentas y negativas de la justicia, entre comillas”.

Paradójicamente, la telenovela *Nada personal*, que también en ese tiempo se transmitía en el Canal 13 y que versaba sobre el asesinato de un político y los enredos entre el narcotráfico, los militares y el sistema de justicia, les resultó más verosímil y creíble que los noticieros informativos. “¿Por qué ha tenido tanto éxito la novela, ¿cómo?, la de *Nada personal*. Porque de alguna manera se ve uno retratado, ¿no?...” En ella se observaría “las formas de cubrir las situaciones para que el de arriba logre lo que quiera...”.

En esta entrevista las profesoras hablan en términos abstractos y vagos de “el gobierno”, de un “sistema”. No se habla de sectores concretos del PRI o figuras políticas parti-

⁷ Se asocia el caso de Colosio con la investigación del asesinato de Ruiz Massieu, en donde surgió una adivina llamada “la Paca” y se utilizaron por parte de la Procuraduría General de la República unos cadáveres encontrados en la casa de Raúl Salinas de Gortari como muestra de su culpabilidad, lo cual fue desmentido después.

culares. Surge una noción del “gobierno” relativamente homogénea y que se rige de acuerdo con ciertas reglas similares. La primera que surge es la de la corrupción.

Y tú, gobierno o tú, autoridades, ¿sí? son unos corruptos que están propiciando que tú también lo seas porque de otra manera en este país, ¿sí? y pues la única esperanza son los niños. Sí pero de alguna manera pues también quieren manejarlos... es un sistema al que se están educando al niño para que acepte esas reglas.

En el discurso de las maestras el sistema de corrupción viene ligado al sistema de injusticia... y al sistema de “compadrazgo”.

Ellas se conciben separadas de ese gobierno. No existe una identificación con esa entidad abstracta “gobierno”, ni con las “autoridades”: “Y tú gobierno o tú autoridades”. La utilización de la segunda persona del pronombre personal “tú” muestra la confrontación directa y personal entre el sujeto hablante y la instancia interpelada, el gobierno.

Se identifican con los niños y surgen en su defensa permanentemente en la entrevista. Su identidad de maestras se pone en funcionamiento.

En el discurso de las maestras el sistema de corrupción viene ligado al sistema de injusticia como se veía más arriba y al sistema de “compadrazgo”, del cual surge la siguiente representación:

Luego la gente que está cerca de los que van a salir, oye, soy tu amigo, soy esto, soy lo otro. Aparecen muchos padrinos, por eso precisamente porque nuestro sistema es así... Voy a pelear por un hueso, ¿no?, así dicen.

El pensar en el asesinato intelectual de Colosio, en el rumor de que hubiera sido Carlos Salinas de Gortari suscita que las maestras dirijan su mirada hacia las reglas que rigen las relaciones dentro de las instituciones; hacia el sistema del servilismo que las caracterizaría:

De acuerdo con las profesoras, el sistema del servilismo atraviesa las fronteras hacia Estados Unidos.

Todo el mundo dice que fue el ex-presidente Salinas, ¿no? Ahora, ¿qué es lo que uno piensa? Bueno, pues en realidad en este país nadie se mueve porque sí. **Yo me** muevo que estoy abajo pues **me** muevo porque el de arriba **me** lo ordenó y el de arriba se mueve porque el de arriba le ordenó y así **estamos**, ¿no? ¿A qué conclusión llegamos? Aunque digan que no, pues que desde luego fue alguien que está arriba ¿no? Porque sino ni se hubiera hecho, ni se hubiera realizado. Ellos están protegidos... pues nadie en este país acerca de la política recibe órdenes más que de los de arriba, nadie, o sea ¿por qué? Porque todos quieren rendir al de arriba para estar bien. Porque sino **me** quitan el puesto o **me** queman y **me** ponen para allá ¿no?

De acuerdo con las profesoras, el sistema del servilismo atraviesa las fronteras hacia Estados Unidos:

Porque sabemos también que no nada más pesa el presidente. El presidente pesa para nosotros, pero para el presidente pesan otras gentes que están en otro lado... porque nuestro país no tiene mucha cosa dónde trabajar, no tenemos capital. De alguna manera arriba siempre nos han dejado pobres para mandarnos y así como **nosotros pensamos** que todo el mundo sirve al de arriba, pues también el que está arriba sabe que tiene que rendirle al otro país a fuerzas.

La utilización de la primera persona del singular y plural en ambas citas muestra que ellas se ven como parte de ese sistema de servilismo que describen.

La imagen que tienen de Colosio es la de un hombre político que gozaba de simpatía, que tenía “empuje”, pero que “se salió del guacal”, al ir “en contra del gobierno”. En este sentido se parece a la representación que tienen los profesores de él. Se le critica también por su actitud ingenua: debería de haber esperado como Gorbachov. Una vez estando “en el puesto hubiera hecho el cambio, no antes”.

Hablan del aspecto físico agradable de Colosio. Consideran que su mensaje atraía, pero “de ahí a creerle” es algo diferente. Ellas señalan que Colosio poseía planteamientos “atrevidos” –que no se llegan a especificar en la entrevista– pero que seguramente sólo eran promesas como las que todos los políticos lanzan en el período de elección. Ellas consideran que eso no debería llevar a “engrandecerlo”:

- Quizá hubiera hecho algo bueno, quizá no;
- Lo magnifican, ¿no?, ¿no era el personaje, el más inteligente, el más humano el más todo?...¿por qué? Nunca se vio que hicieran algo por el pueblo, ¿no?

Engrandecerlo significa para ellas querer “taparle el ojo al macho”, tal como lo hace gente del mismo partido y de esferas de la política que de acuerdo con ellas deben de haber estado involucradas en su asesinato. La creación de la Fundación Colosio sería una maniobra del gobierno que tendría precisamente esta función.

La necesidad de cambio del sistema se ve expresada en los discursos de las entrevistadas varias veces. La idea de que dicho sistema tuviera una “comunicación verdadera” parece fundamental. En un momento de la entrevista surge la imagen de un cambio social brusco y en donde ellas no se ven partícipes, sino la “gente” “valiente”:

- Dudo mucho que se pueda hacer de forma tranquila.
- La gente se tiene que rebelar.
- Ojalá que la comunicación sea cada vez más verídica, que de alguna manera así como se inician todas las guerras se va uniendo la gente que tiene los mismos ideales y de alguna manera, quizá pues en un momento dado, hay un grupo de valientes, ¿verdad? (risas). Está medio duro, pero bueno.

Las risas parecieron indicar la improbabilidad que le adjudicaban a que dicho momento pudiera llegar.

En un momento de la entrevista surge la imagen de un cambio social brusco y en donde ellas no se ven partícipes, sino la “gente” “valiente”.

El asesinato de Colosio como la muerte héroe salvador

—*Víctimas de la corrupción y de la desinformación*—

El tercer grupo entrevistado estuvo conformado por siete albañiles que trabajaban en una construcción de la UAM-Xochimilco.

El tercer grupo entrevistado estuvo conformado por siete albañiles que trabajaban en una construcción de la UAM-Xochimilco. De los siete sólo participaron todo el tiempo tres, ya que el tema provocó en los demás desconcierto y timidez lo cual motivó que se acercaran y alejaran. La mayoría estaban viviendo provisionalmente en la Ciudad de México, ya que provenían de los estados aledaños al Distrito Federal. Sus edades fluctuaban entre los 33 y 37 años. Dijeron recibir alrededor de 1 500 a 2 000 pesos al mes. De los siete el líder tenía preparatoria inconclusa, otro había estudiado en la secundaria abierta y los demás sólo llegaban a tener algunos años de la educación primaria. No acostumbaban leer periódicos. Excepcionalmente compraban *La Prensa* y *Esto*. Se informaban sobre todo a través de la televisión y la radio. Pero no llegaron a mencionar ninguna estación específica.

Toda la sesión de la entrevista se vio estructurada por el esquema de pregunta y respuesta fuera de los momentos en que el líder se extendió más al hablar y trató de incorporar a los demás albañiles en la conversación. Ello no significó que la entrevista no les interesara. De hecho varias veces pidieron a las entrevistadoras que les siguieran formulando preguntas para que ellos continuaran respondiendo. En general el tema de la entrevista provocó en los miembros que menos participaron timidez y cierta risa nerviosa. Este tipo de comportamiento tuvo que ver sin duda con la falta de legitimidad que le otorgaban a su discurso al hablar de política, sobre todo frente a estudiantes universitarias:

¿Qué te puedo decir yo? Yo creo que iba a ser, iba si estuviera él en la presidencia, iba a ser, este, muy diferente... Tú, órale carnal, pregunta a aquellos.

El mismo líder convierte en tema de plática su tipo de comportamiento, la pena de hablar y lo relaciona con la falta de educación escolarizada:

Lo que pasa es que por eso somos así, hasta penosos para hablar, porque en realidad no tenemos ese desarrollo como debe ser bien, bien, bien, pues nos enseñen desde la escuela, la primaria, porque no somos burros.

En este grupo la entrevista se convirtió en un espacio de alabanza a Colosio, de crítica fuerte contra el gobierno y de reflexión sobre el México ideal que se imaginan.

El análisis de la entrevista permitió extraer un esquema muy claro y maniqueo de los actores que reconocen de la escena política: los buenos contra malos. Colosio, su esposa Diana Laura y el pueblo se encontraban en el bando de los buenos mientras que el gobierno, los medios de comunicación, “la mafia” y “las grandes esferas” estaban en el de los malos.

La imagen que poseían de Colosio se parecía también a la de Robin Hood, un personaje que le quita a los ricos para dar a los pobres, figura con la cual se identifican. En una parte de la entrevista los albañiles asociaron a Colosio con la figura de Hidalgo y se quejaron de que el ex-candidato del PRI se hubiera muerto. ¿De qué les servía un héroe muerto como Hidalgo?, se preguntaron ellos. “Cada año recuerdan a Hidalgo, a todos ellos. ¿Para qué los queremos? Queremos vivos para que nos saquen de esto”.

Según ellos, Colosio era de extracción social pobre, por eso entendía al pueblo: había “salido desde abajo”, “había empezado de ser pobre”.

—Había prometido como todos los ex-presidentes antes de llegar al poder, pus prometen, ¿no? y éste... sí lo iba a cumplir, ¿por qué? Porque también fue pobre y vivió un ambiente bajo...

El análisis de la entrevista permitió extraer un esquema muy claro y maniqueo de los actores que reconocen de la escena política: los buenos contra los malos.

De acuerdo con la mayoría de los albañiles, el propósito de ayudar a los pobres fue una de las principales causas del asesinato de Colosio.

—Iba a cambiar muchas cosas... quitar toda esa corrupción.

—No lo dejaron que hiciera ese cambio porque a ellos no los iba a beneficiar, sólo iba a beneficiar a los de bajos recursos, entonces como ellos iban a perder, tú sabes que el dinero es poder entonces lo quitaron... Colosio nos iba a dar mejor vida, mejor estudio, mejor sueldos y mejor de todo, supuestamente.

Aunque el adverbio “supuestamente” muestra cierta toma de distancia sobre lo dicho, la imagen de Colosio como salvador fue un tema compartido por todos los albañiles entrevistados.

De acuerdo con la mayoría de los albañiles, el propósito de ayudar a los pobres fue una de las principales causas del asesinato de Colosio. Otra causa habría sido cierta información que él poseía: “Colosio sabía cosas”. “No les convenía lo que sabía”; “lo mandaron silenciar”.

En una parte de la entrevista el líder identifica a Diana Laura y a Colosio como parte de un mismo equipo político con ideales similares. Según él, ella habría sido también asesinada por las mismas razones que Colosio:

¿Por qué no preguntan sobre Diana Laura, la esposa de Colosio? Pues consideran que a ella la asesinaron, no murió y como tenía las mismas ideas de él, pus fue que sucedió esto y si se investigara a ella se sabría lo de Colosio también.

A esta interpretación se añaden otras dos que contradicen lo anterior. De acuerdo con una, Colosio y Diana Laura estarían en el extranjero protegidos por el gobierno, fuera del país. Según otra interpretación, el asesinato de Colosio sería una mentira, un “rumor” lanzado por el gobierno tal como el del chupacabras que se lanzó para “confundir a la gente, ¿no? la tratan de enredar y sacarla de, ora sí de la jugada ¿no?” Estas tres interpretaciones fueron contadas con

cierta distancia de parte de los sujetos hablantes y no fueron retomadas en el resto de la entrevista.

Todos consideraron que el asesinato de Colosio fue producto de un complot. Para ellos, estaba claro que el asesino material no “es el que está en la cárcel”. La imagen del asesino material es la de un tipo fuerte, poderoso y que se atreve a realizar cualquier delito. Según ellos, debe ser el más “gandallita” de Tijuana.

No señalaron a nadie en particular como asesino intelectual de Colosio. Nunca fue mencionado el nombre de Carlos Salinas de Gortari o del PRI. Culparon claramente a “el gobierno” porque “lo mandó matar”. En otra parte de la entrevista se plantearon una pregunta esclarecedora: “si no es el gobierno, ¿quién es? ¿la mafia? ¿las grandes esferas?” Dichas esferas estaban relacionadas con los políticos y los diputados:

Trabajé en la colonia Roma y ahí conocí a un diputado. Me llevaba bien con sus guaruras. Cuando murió Colosio esa persona llevó varios documentos ahí a quemar y todo era de Colosio, entonces entre ellos también y deberías de ver como tiene de guaruras y dinero. Y lo aparenta y lo aparenta, pero tiene muchísimo, ya me di cuenta, por eso digo que las grandes esferas y en las grandes políticas. Okey, sabemos que en las grandes políticas siempre se va a matar, pero... pero por qué lo mataron, ya que estaba hasta arriba, ya nada más a un paso de que nos diera la libertad a todos.

El estudio del discurso de la entrevista permitió extraer la noción implícita que poseen del gobierno, la de un todo monolítico, homogéneo y omnipotente: “todo es manejado por el gobierno”.

No distinguieron en la entrevista diferentes sectores políticos o económicos dentro de éste como fue el caso en la entrevista de los profesores. La palabra “gobierno” formó parte de una oposición de términos: gobierno *versus* pueblo. El gobierno se ve definido por el ejercicio injusto de su poder sobre el pueblo y éste aparece como su víctima.

La palabra “gobierno” formó parte de una oposición de términos: gobierno *versus* pueblo. El gobierno se ve definido por el ejercicio injusto de su poder sobre el pueblo y éste aparece como su víctima.

Los albañiles se identificaron con los buenos, con “el pueblo”, con los “pobres” y con “el mexicano”.

El pueblo como nosotros no estamos respaldados para nada, por ningún, por ningún motivo. Aquí no hay gobierno ¿Cuál es el gobierno? En realidad son aquellas personas que están manejadas por extranjeros. Aquí no hay gobierno mexicano, aquí puros pinches rateros.

Los gobernantes o personas que forman parte del gobierno se ven caracterizados por los albañiles como ladrones, asesinos, aliados del extranjero, mentirosos y por sacar dinero del país: “Si no robaran, o por lo menos lo robado se lo gastaran en México”. La imagen del gobierno que poseen es la de una instancia omnisciente que sabe la verdad de todo, pero lo oculta y cuando alguien la indaga, lo matan: “aunque diga: yo lo vi, fue ese cabrón, pues el gobierno manda desaparecer al que dijo y cubre todavía al que fue entonces”.

Los medios de comunicación también se ven caracterizados como un conjunto homogéneo que sirve para ocultar la verdad. “El gobierno nunca nos dice la verdad, ni el periódico, ni el medio informativo”. “No hay periódico que diga la verdad... Dicen la realidad cuando les conviene de una cosa mínima”. El líder los calificó a todos los periódicos de “amarillistas”.

En un momento surge la representación de los medios como una especie de aparato reproductor de mentiras. Estos poseerían “una computadora” para mentir y cubrir a los culpables. Los medios producen a víctimas de la desinformación (seres desinformados), con los cuales ellos se identifican: “Casi la mayoría estamos cerrados de ojos respecto a eso. ¿Por qué? porque no estamos bien informados. No, no nos dan chance”.

Este tipo de formulaciones permitió extraer una oposición de términos y valores en su discurso: verdad *versus* mentira. El valor de la verdad es algo importante a lo que ellos estarían negados.

Los albañiles se identificaron con los buenos, con “el pueblo”, con los “pobres” y con “el mexicano”. Se auto-

definieron frente a los gobernantes, los ricos, los medios informativos, así como frente a la gente que tiene estudios, las entrevistadoras. Como parte del pueblo y de los pobres se consideraron víctimas de las circunstancias, víctimas de un gobierno y de una mala educación. El asesinato de Colosio se vio definido en su discurso como uno de tantos acontecimientos políticos que ellos sufren como pueblo y ante lo cual ellos no pueden actuar.

Ya nos hicieron que nos olvidáramos de él, pus qué podemos decir, ya, ya desgraciadamente el gobierno es el que sabe la verdad. Uno, no ¿sí? **Lo queríamos**, ¿no? Pero nos lo quitaron antes de que llegara a ayudarnos.

Llama la atención la expresión abierta de sus sentimientos hacia el candidato como parte de sus estrategias de interacción verbal: “Lo queríamos, ¿no?”

“Nos hicieron”, “nos quitaron”, “nunca nos informan” fueron frases que se repitieron en su discurso y que exhiben la figura de la víctima, la figura del que espera que le den libertad, educación, información, cambio social. Por eso, al hablar los albañiles, utilizaron frecuentemente la voz pasiva, se colocaron en el lugar en donde recae la acción de otros: del gobierno o de los medios de comunicación. Se sitúan en el ámbito del que espera que llegue todo hasta el héroe salvador vivo “para que nos saquen de esto”. De ahí, la sensación de pérdida ante el asesinato de Colosio, ya que según ellos Colosio estaba “a un paso de que nos diera la libertad a todos”. El pronombre de la primera persona del plural “nosotros” ilustra la manera como se proyectaron como parte de una colectividad, de los pobres y de los mexicanos.

Precisamente cuando se definieron como mexicanos emergió también la figura de la víctima y del que sufre una devaluación social y estigmatización:

El mexicano es bien inteligente, lo que pasa es que por eso es así como la escuela nunca nos dejan estudiar y realmente

El asesinato de Colosio se vio definido en su discurso como uno de tantos acontecimientos políticos que ellos sufren como pueblo y ante lo cual ellos no pueden actuar.

bien, bien, bien, bien siempre una cosa u otra, ponen pretexto, porros que quién sabe de dónde salgan, ¿por qué? porque todo es manejado por el gobierno.

El discurso de los albañiles dejó entrever una pequeña esperanza de que algún día se hará justicia en el caso de Colosio: los hijos del ex-candidato “llegaran a crecer”, se convertirán en los “verdugos” de los verdaderos culpables y vengarán al padre.

El discurso de víctima viene ligado a la imagen de “mexicanos”, “esclavos vendidos” y de “borregos”, lo cual también apareció en el discurso de las profesoras al referirse al “pueblo”:

—Desgraciadamente estamos vendidos, no somos libres, somos esclavos, aparentemente estamos libres y el que nos iba a quitar eso era Colosio ¿no?....

—Nosotros somos los borregos, nunca vamos a salir de jididos si no quitan a esa bola de cabrones.

Este tipo de formulaciones permitió extraer la imagen de ellos como sujetos desprovistos de cualquier capacidad de participar en la política y estimular un cambio y justicia social. De ahí, la necesidad del héroe, del salvador, de Colosio.

Sin embargo, en otro momento de la entrevista apareció otra noción de ellos. Ahí se proyectaron como posibles participantes de un cambio, posibles actores políticos con capacidad de unirse y de decidir.

Ese cambio algún día tiene que ser, que llegar y ojalá más rápido mejor ¿no? y ¿quién decide ese cambio? Pues es cosa que nosotros lo decidamos y si Colosio no pudo, nosotros sí. Bueno, siempre y cuando haiga unión.

El discurso de los albañiles dejó entrever una pequeña esperanza de que algún día se hará justicia en el caso de Colosio: los hijos del ex-candidato “llegaran a crecer”, se convertirán en los “verdugos” de los verdaderos culpables y vengarán al padre. Esto hizo patente que ellos confiaban más en “la justicia familiar” que en las instituciones públicas de la justicia.

En su discurso aparece delineada cierta utopía, cierto ideal de otro México y de otro gobierno cuando se presentaron y autodefinieron como padres. Se proyecta un ideal

de México para el futuro, “un mejor país para nuestros hijos que es lo que todos queremos, ¿no?” Ese país tendría libertad, trabajo, menos droga, menos raterismo, menos corrupción. Ese país que se imaginan debería albergar a todos los mexicanos, debería permitir que:

el mexicano ya no tenga necesidad ya después ni de irse de su patria, pues aquí mismo hay un chingo de tierras, que trabajar, nada más que no se robaran el dinero.

En un momento de la entrevista se identificaron con la figura del vago y del malviviente, producto del desempleo. Dicho desempleo fue considerado por ellos como una opresión de parte del gobierno.

Desgraciadamente eh, a veces, yo soy vago ¿no? la verdad también soy trabajador, pero si tuviéramos un apoyo del gobierno como tiene que ser, tenlo por seguro que no seríamos tan mal vivientes. Tuviéramos una mejor vida y un mejor pensar, hasta la misma droga haríamos a un lado, pero desgraciadamente el mismo gobierno, a veces, nos empuja a esto, ¿por qué? porque yo me pongo a imaginar los padres aquellos que tienen dos o tres hijos, familia equis cosa y el gobierno nos oprime, no tiene trabajo. El no comerá, pero sus hijos... ellos dicen pan y salen a trabajar de una manera a otra, entonces el raterismo, todo eso lo iba a quitar Colosio.

El asesinato de Colosio como la muerte del salvador y producto del destino

—*Las cosas como son*—

El cuarto grupo entrevistado estuvo formado por tres empleadas domésticas que vivían en el municipio de Ecatepec, Estado de México. Trabajaban por horas en diferentes casas particulares y como cocineras para la madre de una de las

El cuarto grupo entrevistado estuvo formado por tres empleadas domésticas que vivían en el municipio de Ecatepec, Estado de México.

El estudio de su discurso permitió identificar algunas de las voces que ellas reconocían como legítimas para hablar de política, todas ellas pertenecientes al género masculino.

entrevistadoras, en cuya casa se llevó a cabo la entrevista. Tenían 28, 35 y 40 años de edad. Todas tenían hijos. La más joven llegó acompañada de su hijo de un año a la entrevista. Dos habían cursado la educación primaria, pero no la habían terminado y la tercera era analfabeta. Ganaban alrededor de 800 pesos mensuales. Afirmaron que se informaban a través de la radio y televisión y que no acostumbraban leer periódicos regularmente.

El tema de la entrevista generó en ellas cierto desconcierto. Creían que iban a platicar con las entrevistadoras sobre recetas de cocina. La entrevista se vio guiada por el esquema de pregunta y respuesta. Al principio de la entrevista dudan mucho para empezar a hablar y se ríen de nervios. Una dice: “No sé qué decir”; Otra empieza su discurso así: “Pues, supongo, yo he oído que... bueno no, yo no he oído, yo eso, sino que yo pienso que lo mandaron matar...”. Es evidente que las tres consideraron no estar legitimadas para hablar de política. Sin embargo, conforme la entrevista tomó su cauce y se dieron cuenta de que no se les estaba juzgando, se relajaron, una tomó las riendas de la plática y empezaron a participar todas, aunque siempre dudando de sus propias opiniones por tener poca información: “por eso a la mejor lo mataron, ¿no?, **una** no sabe por qué, pero...”. El pertenecer al género femenino es subrayado por ellas como un punto de deslegitimación: “**una** no sabe por qué, pero...”.

El estudio de su discurso permitió identificar algunas de las voces que ellas reconocían como legítimas para hablar de política, todas ellas pertenecientes al género masculino: el esposo de una de ellas, “mi esposo”; el abogado en cuya casa una de las entrevistadas trabajaba, “el señor”; así como un grupo de “gente importante”, del cual las entrevistadas se ven excluidas.

La entrevista en este grupo derivó en una alabanza de la figura de Colosio permeada por elementos afectivos personales y religiosos.

De acuerdo con las entrevistadas, el asesinato de Colosio estaba relacionado con el narcotráfico. Una comentó que

los narcotraficantes “querían mezclarse en la campaña de Colosio y él los rechazó, entonces temieron que él llegara a la presidencia”. Otra señaló que Colosio “iba a quitar de los ricos para darle a los pobres y además iba a perseguir a los narcotraficantes y por eso lo mataron”.

También se estableció la relación entre el asesinato de Colosio y el conocimiento de algo que él no debía saber: “Él se dio cuenta de cosas que no debería de saber él”.

Se mencionaron como posibles culpables intelectuales a los narcotraficantes y en segundo lugar a Carlos Salinas de Gortari, así como a Raúl Salinas de Gortari. Pero en estos últimos casos las entrevistadas tomaron distancia con respecto a lo dicho. En algunos casos mencionaron que eso era lo que “se ha oído” y “se dice” en los medios, pero “a la mera hora nadie sabe quién fue”. De lo que estaban seguras era que los culpables pertenecían a “gente de puestos altos”.

Según ellas, Aburto no era el asesino material. Consideraron que éste era un “chivo expiatorio”, al cual le “pagaron muchísimo dinero” para tapar a “gente más importante”. En su discurso se trasluce cierta identificación con Aburto por haberse echado la culpa por dinero: “pues tiene su dinero, porque no nada más porque sí se va a echar **uno** la culpa”. El dinero que le deben haber dado fue punto de reflexión en la entrevista con las empleadas domésticas. Especularon que cuando Aburto saliera de la cárcel podría gozar de éste: “aunque él esté en la cárcel puede salir algún día, porque no está viejo, está joven el señor y entonces puede salir algún día y pues tiene su dinero”. Otra señaló además que seguramente tenían amenazada a su familia para que no dijera nada.

Para las empleadas domésticas, Colosio representaba también al héroe salvador de los pobres, tal como ocurrió con los albañiles: “iba quitar de los ricos para darle a los pobres”. Sin embargo, la idealización de su figura aquí se ve matizada en un momento de la entrevista. Las empleadas, igual que las profesoras, señalaron que Colosio, tanto como cual-

Para las empleadas domésticas, Colosio representaba también al héroe salvador de los pobres, tal como ocurrió con los albañiles.

En la evaluación de la figura de Colosio se destacaron también aspectos físicos, psicológicos y familiares. Una subrayó varias veces el atractivo físico del candidato.

quier candidato, prometía muchas cosas y posiblemente no las iba a cumplir: “a mí me caía bien para presidente ¿no? porque es como todos cuando andan en campaña caen bien porque prometen y prometen y no cumplen”. Otra señaló también: “sí prometió muchas cosas buenas y sólo Dios sabe sí las iba a cumplir o no”. Sin embargo, para ellas el hecho de que proviniera “del pueblo” constituyó un signo de que las iría a cumplir. Debido a ello, Colosio “comprendía al pueblo”, comprendía que éste necesitaba trabajo “y más los pobres que no lo tenemos”; “iba a haber más trabajo para los pobres”; “iba a ayudar a los pobres” para que ya no sufran.

En otra parte de la entrevista una empleada señaló que ella creía que Colosio “iba a ser un buen presidente, aunque fuera del partido más bajo”. Sin embargo, no fue aclarado, lo que esto significaba exactamente y cuáles serían los partidos menos bajos.

Según ellas, Colosio estaba por “el bienestar de la familia”, “slogan” que utilizó el candidato Ernesto Zedillo en su campaña política. Todas consideraron que Colosio “iba a ser mejor que Zedillo”, pero una señaló que Zedillo “está bien que sea”. Ello permitió extraer una visión bastante ambigua con respecto al sistema político actual.

En la evaluación de la figura de Colosio se destacaron también aspectos físicos, psicológicos y familiares. Una subrayó varias veces el atractivo físico del candidato, que era “guapo”, que tenía “carisma”, “me caía bien”. La identidad sexual de la entrevistada frente al tipo de “hombre” que representaba Colosio para ella se puso en funcionamiento:

Me caía bien este Colosio, porque pues, este, era una persona se veía pues muy, pues como le quisiera decir, se veía muy bien el señor, tenía carisma pues y me caía bien pero, a mí si me caía bien, pero a parte de eso estaba muy guapo (risas) la verdad sí, la verdad sí, ‘taba guapo el señor, y pues uno tiene su corazoncito (risas) ¿no?

Esta intervención provocó risa complaciente en las otras empleadas y una añadió: “La señora se enamoró de Colosio”.

La expresión de los sentimientos jugó un papel importante en las pautas de interacción verbal de las entrevistadas. Ello configuró una visión particular de las entrevistadas, que los mismos profesores definieron en su discurso como la visión del “pueblo”. Dicha visión se plasmó también al hablar sobre la familia de Colosio que, según ellas, debió haber sufrido mucho ante el asesinato del candidato priista. En ese caso se identificaron con la esposa y sobre todo con sus hijos.

—Pues también sentí la tristeza... pues sí una gran tristeza todo lo que su esposa murió también y pues sus hijos, más que nada los niños ahorita lo que están sufriendo, sin papá, sin mamá pues sí todo eso;

—Pues eso sí era una gran tristeza para todos creo y más bien por sus hijos que vimos a su hijo como sufría y si era muy triste y pensamos ya aquí en México va a seguir igual porque ya mataron al que prometió muchas cosas...

La identidad de madres de las entrevistadas entró en acción y junto con ello su identidad de mexicanas. Como mexicanas consideraron que no sólo los hijos de Colosio iban a sufrir su muerte, sino todo México y sobre todo los pobres como ellas: “desgraciadamente lo mataron... ya se nos fue para siempre”.

El esquema de buenos contra malos que emergió en el análisis de la entrevista de los albañiles se entrevé también en el análisis de esta entrevista, pero no poseyó el mismo carácter. Entre los buenos estaban Colosio, su familia, el pueblo y/o los pobres. Entre los malos estaban los asesinos de Colosio: narcotraficantes y políticos. A éstos no se les santaniza. Las empleadas domésticas no recurren a la culpabilización de los asesinos como estrategia de interacción verbal. De hecho los culpables se encuentran desdibujados en su discurso. No aparece la figura del gobierno todopoderoso, ni del PRI, ni de los medios de comunicación como en el

La expresión de los sentimientos jugó un papel importante en las pautas de interacción verbal de las entrevistadas... La identidad de madres entró en acción y con ello su identidad de mexicanas.

En esta entrevista se pudo identificar una visión conformista del sistema social y político configurada por ciertos elementos del pensamiento religioso y una noción determinista del destino.

caso de la entrevista de los albañiles. Ni los narcotraficantes se ven caracterizados. Sólo una menciona que los políticos son “raros”. Los asesinos son asesinos. Se describen sus acciones, pero no se juzgan. De ahí, se puede extraer la idea de que se vive como algo natural. En ese sentido, su discurso se parece al de los profesores.

En esta entrevista se pudo identificar una visión conformista del sistema social y político configurada por ciertos elementos del pensamiento religioso y una noción determinista del destino. De acuerdo con su discurso, sólo queda aceptar la realidad tal como es. No queda nada que hacer, “ni modo”:

—El sí me caía bien, pero pus ni modo, pasó lo que tuvo que pasar;

—Pus, según decían que iba a ayudar a los pobres que para salir adelante en la ciudad, pero pus lo mataron y ya ni modo;

—Y yo esperaba, o sea, todos los que lo veíamos, esperábamos, que él ora sí que se salvara y me acuerdo que le pedimos a Dios nuestro que lo salvara para bien o para mal, pero que lo salvara, ¿no? Y se lo llevó Dios. Ahora sí Dios lo tiene en su gloria.

Conforme los culpables se ven desdibujados en el discurso de las empleadas domésticas, surge la fuerza del destino y de Dios como explicación sobrenatural del asesinato de Colosio: “Se lo llevó Dios. Ahora sí Dios lo tiene en su gloria”. Y junto con ello surge la imagen de ellas como sujetos incapaces de participar o actuar políticamente: “nos lo quitaron”; “ya se nos fue”. Aquí también la utilización de la voz pasiva y del pronombre personal “nosotros” es ilustrativa. El sujeto hablante emerge como una figura que se concibe como parte de una colectividad y en el que recaen las acciones realizadas por otros seres naturales y sobrenaturales.

Dentro de esta concepción, el sistema de justicia no es punto importante de reflexión crítica, se asume como es:

—Ya van como tres años que lo mataron, todavía no se descubre, y yo pienso que así van a seguir toda la vida, van a estar buscando los culpables;

—Y nunca los van a encontrar.

Sin embargo, una de las empleadas domésticas expresa su deseo de que “se descubra la verdad para que se castigue a los asesinos”, pero otra de las entrevistadas señala las posibles consecuencias nefastas que podría tener el esclarecimiento de dicho asesinato:

Pues por una parte esperemos que sí se sepa y todo, pero por otra, yo pienso que a nadie le convendría porque puede haber muchas reacciones sobre ese aspecto de si se llega a descubrir el asesinato de Colosio porque pueden caer muchas personas así sean políticos, traficantes, este, y pues ahí ni a nosotros nos puede convenir porque sobre eso pueden subir muchas cosas así de la canasta básica o cerrar varias empresas, que sé yo verdad, pero eso es lo que yo pienso de, si llegan a descubrir a los asesinos y pues es mucho gasto ¿no? y ¿de dónde sale el gasto? ¿Para de los políticos y equis persona? Sino de uno de pobre ¿no? de los, ¿cómo se llama?, los impuestos ¿no? Todos los gastos que está ocasionando la muerte de Colosio son de los impuestos del pueblo de los pobres, es eso...

Del estudio de su discurso se pudo reconocer la noción que poseían del pobre y del pueblo con el cual se identificaban: aquél que no tiene trabajo, que paga sus impuestos, que sufre en general, y en este caso, por la muerte de Colosio. A ello se añadió la figura del pobre como víctima de toda acción judicial. Su discurso sugiere la idea de que la verdad y la justicia no traen ningún beneficio al pobre. No son valores fundamentales para ellas. La impartición de justicia se asocia con disturbios políticos y económicos que sólo perjudican la economía del pobre. El miedo a una mayor inestabilidad económica que es expresada en términos de sufrimiento está presente. En ese sentido se puede afirmar

Su discurso sugiere la idea de que la verdad y la justicia no traen ningún beneficio al pobre. No son valores fundamentales para ellas. La impartición de justicia se asocia con disturbios políticos y económicos que sólo perjudican la economía del pobre.

La comparación del discurso de los entrevistados sirvió para reconocer y extraer puntos de convergencia en su discurso que permiten hablar a su vez de puntos de conexión entre los distintos saberes políticos.

que la ética que parece vislumbrarse es la ética del menor sufrimiento.

Las preocupaciones económicas de ellas en tanto pertenecientes a los pobres y a las amas de casa preocupadas por la canasta básica emergen como puntos estructurantes de su discurso: la necesidad de trabajo, de que los precios no suban, y de que no se gaste el dinero de los pobres en asuntos que no lo van a beneficiar.

A pesar de ello, no se llega a expresar ninguna crítica social abierta, ni deseo de cambio social. El estudio de su discurso no dejó entrever ninguna noción o imagen de otro tipo de justicia o sistema social.

En relación con esto, cabe destacar que en esta entrevista nunca se utilizaron los términos de corrupción, justicia, gobierno, PRI, ni se realizó ninguna reflexión sobre los medios de comunicación como sucedió en los otros grupos entrevistados. La injusticia se describe y se sufre, pero no se nombra. Todo indica que el régimen actual fuera natural. “Las cosas son como son”.

Reflexiones finales

El estudio del discurso de los cuatro grupos entrevistados permitió identificar diferentes tipos de rumores sobre el asesinato de Colosio (asociados con múltiples discursos, los cuales les confirieron verosimilitud o inverosimilitud a dichos rumores), y distintos saberes políticos.

La comparación del discurso de los entrevistados sirvió para reconocer y extraer puntos de convergencia en su discurso que permiten hablar a su vez de puntos de conexión entre los distintos saberes políticos.

Independientemente de las diferentes nociones que poseían los entrevistados del gobierno, de los medios de comunicación, del sistema de justicia, existió un punto de convergencia muy claro: la incredulidad en el gobierno y en el sistema de justicia.

Régimen de verosimilitud compartida

El análisis de las cuatro entrevistas permitió extraer la idea de que la información sobre el caso de Colosio que manejan las instancias gubernamentales no goza de ninguna verosimilitud. La tesis del asesino solitario o del loco asesino, no sólo fue puesta en duda, sino hasta fue ridiculizada por los profesores. Todos los entrevistados consideraron que el asesinato fue producto de un complot y que Aburto, el inculpa-do por las autoridades judiciales, no es el verdadero asesino.

Independientemente de las diferentes nociones del gobierno que haya arrojado el estudio, de acuerdo con todos los entrevistados el asesino intelectual está ligado con “el gobierno”. Todos consideraron verosímil que el gobierno o algún sector de éste hubiera mandado matar a alguien no “conveniente” a la política vigente y que el asesino material haya sido asesinado también o se le haya mandado a otro país para que no llegue a hablar. Asimismo concibieron como verosímil que ciudadanos como Aburto se dejen comprar y aparenten ser asesinos.

Para todos los entrevistados resultó inverosímil que se fuera a hacer justicia algún día y que se llegara a aclarar el caso.

Dentro de los inverosímiles compartidos se planteó que los medios de información pudieran contribuir al esclarecimiento del caso, ya sea porque los calificaran de mentirosos, amarillistas o un escenario teatral que no tuviera que ver con la realidad, ya sea que se les viera como aliados del gobierno y/o estuvieran reprimidos por el gobierno.

Punto de convergencia y divergencia entre los saberes políticos

De acuerdo con los diferentes saberes políticos, existió una diferente manera de juzgar el comportamiento gubernamental y las conductas cívicas asociadas con éste. Mientras que los profesores y empleadas domésticas tendieron a verlo

El análisis de las cuatro entrevistas permitió extraer la idea de que la información sobre el caso de Colosio que manejan las instancias gubernamentales no goza de ninguna verosimilitud.

“natural” y a no culpabilizar a nadie, las profesoras y albañiles criticaron ese estado de cosas y culpan fuertemente al gobierno.

Resultó interesante constatar que la visión tecnócrata de los profesores y la visión conformista y permeada de elementos del pensamiento religioso de las empleadas domésticas se tocan en muchos puntos.

Las profesoras y albañiles se imaginan deseable investigar y esclarecer el caso, aunque consideren que eso no vaya a suceder. Ambos grupos piensan que involucrarse en ello sería peligroso. Los profesores y empleadas domésticas en cambio consideran que encontrar a los culpables sería contraproducente por sus efectos nocivos en el terreno económico. El miedo a la inestabilidad económica está presente en los dos grupos. Hacer justicia en ambos grupos se ve asociada con fracaso económico. Según los profesores “terminaría con la estructura”. Según las empleadas domésticas “los pobres terminarían pagando todo”.

Resultó interesante constatar que la visión tecnócrata de los profesores y la visión conformista y permeada de elementos del pensamiento religioso de las empleadas domésticas se tocan en muchos puntos.

El estudio del discurso de los sujetos entrevistados permitió extraer diferentes tipos de valores: el de la verdad en los albañiles y profesoras; el de la estabilidad económica del país sobre todas las cosas, en el caso de los profesores; y el del respeto a la voluntad de Dios y la ética del no sufrimiento, en las empleadas domésticas.

Mientras que los albañiles y profesoras abrigan una pequeña esperanza o ilusión de que algún día hubiera otro tipo de sistema social y menor corrupción, los profesores y empleadas domésticas lo consideran inimaginable.

En este artículo se destacó la manera cómo los sujetos entrevistados construyeron diferentes identidades al hablar sobre el caso de Colosio. Se intentó entrever la manera cómo esas identidades configuraron los diferentes rumores y los distintos saberes políticos. Considero que se debería de indagar más en este campo. Una de tantas preguntas que ocupó mi mente fue a qué se debieron las diferencias tan fuertes entre el saber político de los profesores y las profesoras. ¿Cómo interpretarlas?

El análisis de las estrategias de interacción verbal de los profesores mostró su identificación con los gobernantes, con sus políticas tecnocráticas, “racionales” según ellos, que se genera seguramente por sentirse parte de una escuela productora de presidentes. Este mismo análisis-estudio del discurso de las profesoras mostró que ellas tendieron a ponerse en el lugar del pueblo, del desinformado, del educando, del niño. Surge la pregunta: ¿por qué las profesoras no se identificaron con el mito de la escuela como productora de futuros presidentes? ¿Por qué los profesores nunca se identificaron con la figura del maestro y con los alumnos presentes? Todo indica que el género y la edad de ambos grupos marcaron una diferencia importante. Ellos eran hombres, estaban entre los 30 y 35 años, se sentían seguro más presidenciales o con posibilidad de agarrar un contacto político o “hueso”, tal como lo comentaron las profesoras en su entrevista. Ellas tenían menor posibilidad de adquirir un puesto político por su género y edad. Ellas se proyectaron como maestras durante toda la entrevista y su identidad de maestras se puso en acción en su discurso. Ellas retomaron otro mito: el mito de que el cambio y la esperanza del país está en los niños, lo cual comulga con la labor de las maestras. El estudio de su discurso permitió constatar que esta filosofía permea su discurso.

El análisis de las entrevistas dejó entrever la imagen que poseían de Colosio... tanto los profesores, que se proyectaron como un grupo informado de política, como los albañiles y las empleadas domésticas construyeron una imagen parecida de Colosio.

La imagen de Colosio y el mito del héroe salvador

El análisis de las entrevistas con los diferentes grupos sociales dejó entrever la imagen que poseían del ex-candidato del PRI, Colosio. Llama la atención que tanto los profesores que se proyectaron como un grupo informado de política, como los albañiles y las empleadas domésticas hayan construido una imagen parecida de Colosio: como un hombre valiente que provenía del pueblo, que era pobre y que iba quitarle a los ricos para darle a los pobres. Esta imagen re-

En el discurso de los tres grupos que comparten el mito de Colosio como héroe salvador del pueblo surgió también otro mito complementario: “el que proviene del pueblo va a ver por el pueblo, se va a preocupar por él, cumplirá sus promesas”.

mite a múltiples mitos de héroes salvadores del pueblo, como el mito de Robin Hood o el mito de Chucho “el Roto” de la Ciudad de México. Dichos mitos traslucen la imagen de un sistema social desigual y proporcionan un modelo para pensar la lucha de los grupos desfavorecidos contra los grupos privilegiados.

Esta imagen mítica de Colosio adquirió en cada grupo de entrevistados una diferente significación. Para los profesores representaba un peligro social porque atentaba contra la estabilidad económica del país. Él era un infiel que tuvo que ser sacrificado. Para las empleadas domésticas significaba claramente un mejoramiento económico y social: iba a dar más trabajo y ayudar a los pobres. Para los albañiles Colosio representaba no sólo una mejoría económica, sino “el héroe”, el salvador, la posibilidad de un cambio social y la eliminación de la corrupción y de la injusticia.

En el discurso de los tres grupos que comparten el mito de Colosio como héroe salvador del pueblo surgió también otro mito complementario que podría rezar así: “el que proviene del pueblo va a ver por el pueblo, se va a preocupar por él, cumplirá sus promesas”. Tanto los albañiles como las empleadas domésticas establecen explícitamente –mientras que los profesores implícitamente– una diferencia entre los típicos políticos y Colosio debido a la supuesta procedencia “del pueblo” del ex-candidato a la presidencia. Mencionar tan sólo dicha procedencia resultó ser fundamento suficiente para afirmar que iba a cumplir sus promesas electorales.

En este punto el discurso de las profesoras se apartó totalmente del de los otros grupos entrevistados. Ellas consideraron que las promesas eran “atrevidas”, pero faltaba ver los “hechos”. Las profesoras se distanciaron de toda idealización de Colosio. No compartieron el mito de Colosio como un héroe salvador del pueblo. No plantearon que él procedía de sectores del pueblo. En esta entrevista más bien se denunció el proceso de “engrandecimiento” de Colosio como una estrategia de encubrimiento del gobierno por haberlo mandado asesinar.

Llama la atención que tanto los albañiles como las empleadas domésticas expresaron los sentimientos de tristeza, de cariño o atracción física que el personaje o el asesinato de éste generaba en ellos como una pauta particular de interacción verbal en la entrevista. Ambos grupos se imaginaron al personaje de Colosio inserto en su marco familiar. Las empleadas domésticas destacaron aspectos afectivos de ésta: el sufrimiento de la familia. Los albañiles recrearon a la familia de Colosio como una especie de sagrada familia, o familia real que buscaba la salvación del pueblo. Según ellos, Diana Laura compartía los mismos ideales políticos que Colosio y por ello fue asesinada. Plantearon que los hijos de Colosio regresarían al escenario político cuando crecieran para vengar el asesinato del padre.

Falta indagar de dónde proviene esta concepción monárquica del sistema actual. ¿Remite al discurso del presidencialismo en México? ¿Remite a otros discursos orales, escritos o audiovisuales de sistemas monárquicos?

Cabe señalar que tanto las empleadas domésticas como las profesoras destacaron el aspecto físico de Colosio mientras que los hombres no lo hacen. Todo indica que la identidad sexual de ellas se pone en juego en dicha apreciación.

Diferentes conceptos del sujeto político

El estudio del discurso de los diferentes grupos entrevistados arrojó diferentes concepciones implícitas de la posible participación política de ellos en el régimen actual, de ellos como sujetos políticos y como ciudadanos frente a la instancia de “el gobierno” o “el pueblo” o como parte de “el pueblo” y de “el gobierno”.

Los profesores se proyectaron como sujetos politizados, informados de política y, por lo tanto, legitimados para poder opinar sobre el tema de la entrevista.

En el discurso de los profesores, el “pueblo” en general estuvo considerado por ellos como una masa desinformada

El estudio del discurso de los diferentes grupos entrevistados arrojó diferentes concepciones implícitas de la posible participación política de ellos en el régimen actual, de ellos como sujetos políticos y como ciudadanos frente a la instancia de “el gobierno” o “el pueblo” o como parte de “el pueblo” y de “el gobierno”.

Al final de su discurso surgió otra imagen un tanto desdibujada que proyectaba otro tipo de ciudadano, otro tipo de sujeto político hipotético, un “nosotros”, un sujeto colectivo que podría rebelarse y cambiar las cosas, siempre y cuando “haiga unión”.

sentimental, no racional que sólo se interesaba en aspectos sentimentales de los políticos y no en la política y en la economía. Se pudo deducir implícitamente que ellos consideraban al “pueblo” como ciudadanos no capacitados de participar, ni de tomar decisiones sobre las políticas, ya que ni las conocen.

A partir de su identificación con los gobernantes actuales, así como debido a la manera de juzgar la “infidelidad” de Colosio al PRI y al régimen, se pudo extraer la idea implícita de que la participación política tiene severos límites. Dicha participación se reduce al sometimiento del sujeto al partido. Esta instancia, con la cual ellos se identificaron también en su discurso, estaría legitimada para determinar qué se puede hacer.

La necesidad de algún cambio social no se entrevió en su discurso. Su discurso invitaba a pensar implícitamente que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Otro mundo más justo resultaría no racional, “sentimental”, “humanístico”.

El estudio del discurso de los albañiles sirvió para identificar la imagen de ellos como ciudadanos totalmente pasivos. Baste recordar que la categoría del pueblo, en la que se ven incluidos, se ve caracterizada por ellos como víctima de las circunstancias políticas, sujetos desinformados, engañados, reducidos a la calidad de borregos, “vendidos”, “jodidos”, en resumen oprimidos por la instancia todopoderosa del gobierno, a quien ellos atribuyen toda la corrupción, la injusticia y toda responsabilidad social.

En esa constelación de actores: pueblo *versus* gobierno, la esperanza de un cambio social fue proyectada sobre el “héroe”, el “héroe vivo”. Ellos se concibieron como sujetos pasivos, incapaces de participar, pero el héroe –en este caso Colosio– emergió en su discurso como una especie de mesías político o líder que representaba la salvación.

Sin embargo, al final de su discurso surgió otra imagen de ellos un tanto desdibujada que proyectaba otro tipo de

ciudadano, otro tipo de sujeto político hipotético, un “nosotros”, un sujeto colectivo que podría rebelarse y cambiar las cosas, siempre y cuando “haiga unión”.

El estudio del discurso de las empleadas domésticas permitió extraer la idea de una ciudadana reducida a una víctima de las circunstancias que sufre como “el pueblo” sufre. Su actividad posible se reduce al sufrimiento. Las circunstancias políticas no se pueden cambiar. Dentro de los grupos entrevistados, ellas fueron las que se consideraron con menor legitimidad para hablar y dar su opinión sobre el caso de Colosio. El asesinato de Colosio no se juzga. “Las cosas son como son”, parece decir su discurso. ¿Qué les queda a ellas por hacer? ¿En qué pueden participar ante eso? Una habló de rezar para que no se fuera morir Colosio. El asesinato se ve definido como resultado de un destino fatal o divino, en donde los seres humanos tienen poca injerencia.

El estudio de su discurso arrojó la idea de que cualquier cambio social positivo para ellas es inimaginable y genera temor, ya que consideran que puede ser contraproducente. La situación económica siempre puede ser peor para “el pueblo” o “los pobres” como ellas. Todo indica que, según ellas, siempre hay una posibilidad de sufrir más.

El estudio del discurso de las profesoras arrojó una clasificación implícita de diferente tipo de ciudadanos en relación con los derechos que éstos poseen: los ciudadanos como Salinas u otros gobernantes que tienen derechos especiales y los “tristes ciudadanos” o “tristes desconocidos” que están al arbitrio de las autoridades –entre los cuales las profesoras se cuentan.

A partir del análisis de su noción de “el pueblo” –en donde ellas se ven insertas la mayor parte de la entrevista– se pudo extraer la idea de que ellas piensan que el ciudadano es un sujeto político que no puede realizar nada. El pueblo está desinformado, no está educado, es engañado. La desinformación, el engaño por parte de las instituciones gubernamentales e informativas, así como la corrupción e

El estudio del discurso de las empleadas domésticas permitió extraer la idea de una ciudadana reducida a una víctima de las circunstancias, que sufre como “el pueblo” sufre. Su actividad posible se reduce al sufrimiento.

injusticia impiden que el ciudadano participe en política. Sin embargo esto no lleva a que el pueblo “se trague todo”.

Aunque en un momento de su discurso ellas afirmaron estar más informadas que la mayoría del pueblo, consideraron que no pueden intervenir en política. Su papel se vio reducido a un espectador de las actividades del gobierno y de los políticos. Hasta en la entrevista, al principio, consideraron no estar suficiente legitimadas para hablar de política. Sin embargo, brindaron su opinión y se expresaron críticamente con respecto a las instituciones.

Otra clasificación de ciudadanos surgió al plantearse la necesidad de un cambio radical en México. La esperanza –aunque poca–, de un México mejor, más justo la depositaron en un grupo del que se sienten excluidas, “la gente valiente” que se unirá algún día y transformará la sociedad. Esta gente se parece a la figura del “héroe” o salvador que esperan los albañiles y las empleadas domésticas.

Bibliografía

- Allport, G.W., Postman, Leo (1947), *La psicología del rumor*, Editorial Psique, Buenos Aires, edición española, 1982.
- Avila, Azucena, Chanona, Claudia, Toledo, Laura (1997), “Rumores políticos creados en diferentes grupos sociales a partir del asesinato de Colosio”, Trabajo terminal Carrera de Comunicación Social, UAM-Xochimilco.
- De Ipola, Emilio (1982), “La Bemba”, en: De Ipola, Emilio, *Ideología y discurso populista*, Folios Ediciones, México.
- Dröge, Franz (1970), *Der zerredete Widerstand: Zur Soziologie und Publizistik des Gerüchtes im 2. Weltkrieg*, Bertelsmann Universitätsverlag, Düsseldorf.
- Goffman, Erving (1974), *Frame Analysis. An Essay on The Organization of Experience*, Northeastern University Press, Boston.
- González, Carmen, Muñoz, Sandra, Reyes, Carmen (1997), “Dinámica del rumor político: Rumores en torno al asesinato de Luis Donald Colosio”, Trabajo terminal Carrera de Comunicación Social, UAM-Xochimilco.

- Kapferer, Jean-Noël (1987), *Rumeurs. Le plus vieux média du monde*, Seuil, París.
- Maingueneau, Dominique (1996), *L'Analyse du discours. Introductions aux lectures de l'archive*, Hachette, París.
- Metz, Christian (1968), "El decir y lo dicho en el cine: ¿hacia la decadencia de un cierto verosímil?", en Barthes, Roland, Burgelin, Olivier, Kristeva, Julia *et al.*, *Lo Verosímil*, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, versión española, 1970.
- Morin, Edgar (1969), *La rumeur d'Orleans*, Seuil, París.
- Rosnow, Ralph L., Fine, Gary Alan (1976), *Rumor and Gossip. The Socialpsychology of Hearsay*, Elsevier, New York.
- Rouquette, Michel Louis (1975), *Los Rumores*, El Ateneo, Buenos Aires, edición española, 1977.
- Zires, Margarita (1995), "La dimensión cultural del rumor: de lo verdadero a los diferentes regímenes de verosimilitud", en *Comunicación y Sociedad*, Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara, México, n. 24.
- Zires, Margarita (1997), *Mündliche Kulturen in ihrer Wechselbeziehung zu schriftlichen und audiovisuellen Kulturen. Das Gerücht über die Schlümpfe in Mexiko* (Las culturas orales en interacción con las culturas de la escritura y culturas audiovisuales. El rumor de los pitufos en México), Vervuert Verlag, Frankfurt am Main, Alemania.
- Zires, Margarita (1998), "El rumor y los poderes locales. La dimensión política del rumor", en *Voces y Culturas*, Barcelona, España, n. 13.